Hoja informativa sobre la vida y fama de santidad de la Sierva de Dios

MONTSERRAT GRASES

del Opus Dei

Abandono en Dios

Montserrat Grases nos dio con su breve vida un gran ejemplo —quizás sin saberlo— de lo que es la sencillez, la simplicidad de corazón. Esa virtud que el Señor nos propuso poniendo el ejemplo de un niño: *Nisi conversi fueritis, et efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in regno cælorum* — *si no os volveis y haceis semejantes a los niños, no entrareis en el reino de los cielos (Mt. 18, 3).*

La sencillez es una difícil y recia virtud que se obtiene por el camino de la negación de uno mismo para abandonarse en las manos de Dios: *Los niños no tienen nada suyo, todo es de sus padres... y tu Padre sabe siempre muy bien cómo gobierna el patrimonio (Camino, 867).*

Montse Grases veía todos los acontecimientos de su vida como venidos de la mano de Dios. Por eso se la oía tantas veces decir aquella frase que aprendió del Fundador del Opus Dei: **Omnia in bonum! — ¡todo es para bien!.**

Cuando le dijeron a Montse que estaba enferma de muerte, su comportamiento fue el natural en quien tiene toda su confianza puesta en Dios. Entonces, como en las cosas más pequeñas, se puso de manifiesto su sentido sobrenatural; le proponían un nuevo tratamiento y respondía: «**Bueno**»; le preguntaban si quería recibir la Extremaunción y decía: «**De acuerdo**».

En una cosa sí era Montse impaciente: quería irse al cielo de prisa. Sin embargo, en seguida su presencia de Dios le hacía exclamar: «**¡Qué egoísta soy!, Señor, cuando quieras, como quieras...**».

Montserrat Grases nació en Barcelona el 10 de julio de 1941.

Después de cursar los estudios elementales, fue alumna de la Escuela Profesional para la mujer, de la Diputación de Barcelona.

Ingresó en el Opus Dei en el año 1957. Su entrega a Dios se caracterizó por una sencillez y alegría constantes que, movida por un amor grande a Dios Nuestro Señor y a las almas, supo comunicar a cuantos la rodeaban.

En junio de 1958 se le diagnosticó un cáncer de hueso en una pierna, causa de intensos dolores llevados con alegría y conformidad heroicas y, finalmente, de su muerte, ocurrida el día de Jueves Santo, 26 de marzo del año 1959.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Este deseo de ver a Dios y de conformarse con su Voluntad se puso de manifiesto en la víspera de San José de 1959. Se encontraba muy mal —murió unos días después— y le pareció que había llegado su hora. Estaba muy contenta y, de cuando en cuando, recuerda la persona que pasó aquella noche junto a ella, decía: «**¿Cómo me encuentras?... Yo, bien** —se respondía a sí misma— **¡fíjate!**». Poco después preguntó: «**¿Qué hora es?, ¿todavía estoy aquí?...**». Y más tarde: «**¿Sabes lo que pienso?, que no voy a preocuparme más... Cuando Dios quiera me llevará**»... A partir de este momento ya no habló más de «**irse**».

Todo eso, que te preocupa de momento, importa más o menos.- Lo que importa absolutamente es que seas feliz, que te salves.

Mons. José M.ª Escrivá de Balaguer
Camino 297

Cartas

En el número 9 de la revista MUNDO CRISTIANO —octubre 1963— se publicó un amplio reportaje sobre Montserrat Grases. Con este motivo se recibió un gran número de cartas en la redacción de la Revista. Por su número y extensión es materialmente imposible reproducirlas. Agradecemos a MUNDO CRISTIANO que nos permita publicar al menos unas cuantas.

María Dolores escribe desde un pueblo de Barcelona:

«... hojeando sus páginas, atraída por la foto de la portada y el nombre de la joven a quien pertenecía la misma, leí el edificante y conmovedor artículo-biografía de Montse Grases; llegué a emocionarme y no pude menos que hacer llegar esta Revista a manos de un número bastante elevado de muchachas jóvenes e incluso niñas que, al igual que una servidora, quedaron admiradas del gran espíritu de fe y gran alegría de Montse. La mayor parte de nosotras hemos decidido poner en práctica su modo de vivir la vida cristiana y gran entrega de Montserrat Grases, lástima que no tengamos en nuestro pueblo personas y centros como los que hay en las ciudades capaces de llevar a cabo la labor de apostolado tan necesaria en nuestros tiempos. Desde hoy encomendaremos a Montse el problema de nuestro pueblo y en especial imploraremos su protección para la juventud del mismo.»

Angelines tiene 19 años y dice:

«... ¡Estupenda esta historia de Montse! ¡Qué pena me dio el leerla! Me entraron unas ganas inmensas de ser más buena y ofrecer todos mis sufrimientos, así sin pedir nada a cambio. Eso es lo que yo necesito, esa alegría y ese amor a todo lo que me rodea para ser más buena, que me dé fuerzas para soportar «todo eso que son mis problemas». Recordaré la sonrisa de esa niña sólo dos años más pequeña que yo que hoy viene a darme un ejemplo maravilloso. —¡Tenemos tanto que aprender! Cuando lo leí parecía que estaba pegada a un mundo falso y vi una compañera para aprender a sonreír y enseñar a reír a todo el mundo.»

Carlos escribe:

«... cuando estaba leyendo la vida de Montserrat Grases, no tengo ninguna vergüenza en decir que a un chico de 17 años, a un futuro

Esta hoja se envía gratuitamente a toda persona que esté interesada en conocer la vida y la marcha del proceso de beatificación de Montserrat Grases. Los que deseen extender su devoción o manifestar su agradecimiento por los favores recibidos, pueden ayudar con sus limosnas a la edición de esta publicación y al desarrollo de los apostolados en que Montse trabajaba.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

oficial, si Dios quiere, se le asomaron muchas veces las lágrimas a los ojos. Es verdad que me emociono fácilmente, pero cuando leía los sufrimientos de esa muchachita y cómo ella los acogía con alegría y con tanto amor, el hombre que no se emocione, yo personalmente creo que tiene muy poco de hombre.»

Desde Burgos:

«... cuando estaba leyendo —la vida de Montse Grases— me parecía fácil hacer una cosa pequeña, otra grande. Por ejemplo, yo tengo ese genio vivo, molesto, pronto y Montse era así, pero logró transformarlo en una amplia y constante sonrisa, pensé que también podría hacerlo yo.»

Desde Granada:

«... Muchas gracias por esos artículos sobre Montse Grases, me han hecho mucho bien, es maravilloso ser como ella, por qué uno no encontrará una chica así con esa «aristocracia espiritual», leyendo he sentido una profunda alegría mezclada con el dolor de no ser mejor.»

Un chico corriente:

«... me entusiasmó «eso» de Montse Grases, la chica que no necesitó de ningún escándalo para hacerse famosa ante los ojos del mundo y —lo que es más— ante Dios. Demostró una vez más que para ser santo no es necesario hacer ningún milagro, ni siquiera algo más o menos fuera de lo corriente. Estoy conforme con ella al afirmar que el valor de las cosas depende, más de lo que en sí mismas son, del amor con que se hagan.

Un viajante:

«... Sí, estoy luchando por ser un buen cristiano, pero quiero luchar para ser santo. He encontrado difícil el camino y Montse me ha abierto los ojos. Su alegría, su naturalidad me han hecho pensar... he abierto los ojos y tenía delante el camino recto; ahora sólo me falta andar esos pasos que van hacia El.»

favores obtenidos por su intercesión

Curaciones

Un sobrino mío de 18 meses estaba muy enfermo y el médico dijo que no tenía salvación. Me dieron una estampa de Montserrat Grases, y le pedí de todo corazón que el niño se curara. A los pocos días empezó a mejorar y ahora, gracias a Dios, está en perfecto estado de salud. — **A. S. de Segovia.**

Estaba en cama a consecuencia de una flebitis que no podía aliviar con ningún medicamento. Un día cayó en mis manos una estampa de la Sierva de Dios Montserrat Grases García. Con verdadera fe comencé a hacerle una novena y el último día observé, con gran sorpresa y alegría, que la enfermedad estaba desapareciendo, hasta quedar completamente curada. Doy testimonio de este hecho, que debo a la intercesión de la Sierva de Dios. — **X. X.**

Estuve un año en Londres y de allí me escribieron que un chico español, j. r., tenía cáncer y estaba muy mal. Empecé con fervor una novena a Montserrat pidiéndole la mejoría de este chico. Al poco tiempo de terminar la novena, recibí noticias de Londres. Me decían que el chico estaba ahora muy bien, que había vuelto a su trabajo y que hacía vida normal. — **M. R. G. de Teruel.**

Encomendé la salud de mi nietecita y la de mi hermana a Montserrat, prometiéndole que si se curaban lo publicaría en la causa de beatificación. Al poco tiempo, ambas estaban completamente restablecidas. — **X. X. de la Seo de Urgel.**

Estaba gravemente enferma sin poder tomar ningún alimento, ni siquiera agua. Todo me lo tenían que dar por medio de una sonda. Una prima me mandó la estampa de Montserrat Grases para que le pidiéramos con fe mi curación. Así lo hicimos, y pocos días después ya pude tomar alimento. Ahora estoy otra vez a la mesa comiendo con todos. Le ofrecí que, si me curaba, lo notificaría para la causa de su beatificación. — **A. E. de Andorrilla, Navarra.**

Asuntos difíciles

Pedí, de corazón y con mucha fe, a Montserrat Grases una gracia difícil de conseguir para mí y mi familia. Gracia que ha sido concedida y, no lo dudo ni un momento, por la intercesión de la Sierva de Dios. — **A. D. F.**

Desde hace diez años mi situación estaba siendo muy difícil. Mi padre pasó tres años enfermo sin poder trabajar, y después no podía encontrar colocación. Recé a Montserrat Grases, pidiéndole ayudara a mi familia a restablecerse. Inesperadamente, una importante industria de Milano ofreció trabajo a mi padre y la felicidad ha vuelto a mi casa después de tanto tiempo. Gracia que atribuyo a la intercesión de Montsita. — **L. M. de Milano, Italia.**

Después de la pérdida de dos hijos, muertos antes de nacer, y ante las dificultades de poder tener hijos (RH contradictorio, diabetes de la madre, intervención cesárea), acudimos, con toda reverencia y buena voluntad, a la intercesión de la Sierva de Dios Montserrat Grases. Ahora, felizmente, declaramos que Dios nos ha bendecido con un hijo, que cuenta ya un mes y medio, y que la madre goza de buena salud. — **J. V. C. de Barcelona.**

Se ruega a quienes hayan obtenido favores invocando a Montserrat Grases, que envíen un informe completo del hecho. Estos informes deben ser lo más detallados posible e incluir nombres y direcciones, aunque, por expreso deseo del interesado, se puede omitir la identificación al publicarse en esta hoja el favor recibido.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

He recibido del Señor una gracia de trascendental importancia para mí, por la intercesión de la Sierva de Dios Montserrat Grases, y me creo en el deber de notificarlo. — **C. P. E. de Alcira.**

Obtuve una gracia por intercesión de Montserrat Grases. Mi padre se encontró envuelto en un asunto muy delicado, pues hubo un mal entendido donde él trabajaba. Tiene un cargo de responsabilidad. Si el asunto no se aclaraba —se trataba de una fuerte suma de dinero—, podría caer el deshonor sobre mi padre. Le recé a Montserrat con gran fervor y, al día siguiente, se resolvió todo perfectamente. — **C. V. M. de Algeciras.**

Otros favores

Tenía un alumno que pasaba por una fase de crisis espiritual. Invoqué a Montserrat Grases para que intercediera por su fe. Ahora este chico ha vuelto a la Iglesia y no deja de comulgar todos los días. — **R. L. G. de La Coruña.**

LIMOSNAS PARA EL PROCESO

XX, de Lérida, 25; un grupo de Barcelona, 26.050; XX, de Barcelona, 3.500; P. V. C., de Barcelona, 1.025; M. P. de P., de Gerona, 315; F. L. P., de La Coruña, 100; M.ª Luisa González, de Madrid, 50; Montserrat Sanz, de Barcelona, 500; C. F., de Tarrasa, 200; Ana Noguera, 15; L. V. P., de Pamplona, 50; Mercedes B. L., 500; XX, 200; Un grupo anónimo, 5.800; XX, de Algeciras, 100; Elena C. Dávila, de Barcelona, 100; Rosario M., de Lérida, 200; J. P. T., de Sevilla, 500; XX, de Vigo, 198; XX, de Madrid, 100; M. V., de Barcelona, 1.000; P. C., de Barcelona, 200; M. C. P., de Soria, 30; XX, de Sigüenza, 5; J. P. N., de Morón, 100; Pedro Salas, 100; Remigio de Salas, 100; Elena R., de Manresa, 25; Consuelo de la Seu de Urgel, 125; E. Carrera, 2.000; XX, 5; M. C. P., de Logroño, 1.000; XX, de Barcelona, 2.000; XX, de Barcelona, 2.000; A. D., de Córdoba, 500; A. F., de Cartagena, 25; M. D. L., de Cartagena, 25; P. J., de Zaragoza, 300; XX, 15; XX, de Barcelona, 225; XX, de Barcelona, 1.275; Silvana Quintanilla, de Alcázar de San Juan, 50.

ORACION PARA LA DEVOCION PRIVADA

Oh Dios, que concediste a tu sierva Montserrat la gracia de una entrega serena y alegre a tu Divina Voluntad, vivida con admirable sencillez en medio del mundo: haz que yo me santifique también en el cumplimiento de mis deberes cotidianos: dígnate glorificar a tu sierva y concédeme por su intercesión el favor qne te pido... (pídase). Así sea.

Pater, Ave María, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Iglesia y que esta Oración no tiene finalidad alguna de culto público

Cumplo con una obligación: comunicar el favor recibido por intercesión de Montserrat Grases de la conversión de mi madre. — **S. L.**

Pedí tres favores a Montserrat Grases y los tres me han sido concedidos. — **Un estudiante de 3.º de bachillerato de Barcelona.**

Tengo muchos favores recibidos de Montserrat Grases y quiero notificar dos de ellos. Uno, han sido bienes espirituales, y otro el que mi hija ganara unas oposiciones muy difíciles en el Ayuntamiento. — **P. C. de Zaragoza.**

Hace varios años que padezco desprendimiento de retina y veo muy poco. Una sobrinita iba a hacer la Primera Comunión y, mientras yo le estaba cosiendo su ropa, se me puso el ojo izquierdo a llorar con un dolor terrible, tanto que no podía aguantarlo. Empecé a rezarle a la Sierva de Dios Montserrat para que se me fuera el dolor... y entonces milagrosamente, dejó de llorarme el ojo y cesó por completo el dolor. — **A. N. de Madrid.**

Encomendé a mi hija a Montserrat Grases para que saliera bien de una operación muy delicada. Así me lo concedió, además de una recuperación mucho más rápida de lo normal. — **E. C. D. de Madrid.**

(Esta hoja se publica con Censura Eclesiástica)

Rogamos a nuestros lectores que nos envíen relaciones con nombres y señas de las personas a quienes pueda interesar recibir esta Hoja Informativa.

Depósito Legal B. 15450-1963

Remite: Vicepostulación de la causa de Beatificación de Montserrat Grases, calle Milanesado, 37 - BARCELONA (17)

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei